

## Esquema de Objetivos de Inflación

---

A partir de la adopción del régimen de libre flotación cambiaria, como consecuencia de la crisis de balanza de pagos de 1994-1995, el tipo de cambio dejó de funcionar como el instrumento de política que coordinaba las expectativas de inflación alrededor de los objetivos de la autoridad. En estas circunstancias, la política monetaria asumió ese papel que, en términos técnicos, se conoce como ancla nominal de la economía.

El esquema de la política monetaria se ha modificado con el fin de incrementar su efectividad y transparencia ante los cambios que ha experimentado la economía de México. Esta evolución ha tenido como resultado una convergencia gradual hacia un esquema de objetivos de inflación. Este esquema de la política monetaria fue utilizado por primera vez en 1990 por Nueva Zelandia. A partir de entonces, varios países, desarrollados y emergentes, se han inclinado por este esquema. Ello, como resultado de los problemas que enfrentaron las estrategias sustentadas en agregados monetarios o en objetivos de tipo de cambio. Entre los países desarrollados que han adoptado este enfoque se encuentran, además de Nueva Zelandia, Australia, Canadá, Inglaterra, Islandia, Noruega, Suecia, y Suiza, mientras que entre los países emergentes están Brasil, Chile, Colombia, Corea, Filipinas, Hungría, Israel, Perú, Polonia, República Checa, Sudáfrica y Tailandia. Las principales características de este régimen monetario, el cual se centra en alcanzar los objetivos de inflación propuestos, son las siguientes:

- (a) El reconocimiento de la estabilidad de precios como el objetivo fundamental de la política monetaria.
- (b) El anuncio de objetivos de inflación de mediano plazo.
- (c) Contar con una autoridad monetaria autónoma.
- (d) La aplicación de la política monetaria en un marco de transparencia, el cual se sustenta en una estrategia de comunicación respecto de los objetivos, planes y decisiones de la autoridad monetaria.
- (e) Un análisis de todas las fuentes de presiones inflacionarias con el fin de evaluar la trayectoria futura del crecimiento de los precios. Dicho análisis es la principal referencia para las decisiones de la política monetaria.
- (f) El uso de mediciones alternativas de la inflación, como la inflación subyacente, para separar aquellos fenómenos que inciden de manera transitoria sobre la inflación e identificar la tendencia de mediano plazo del crecimiento de los precios.

Entre los beneficios que han obtenido los países que adoptaron este esquema destacan los siguientes:



- (a) Mayor transparencia y mejora en el entendimiento de la aplicación de la política monetaria.
- (b) Mejor rendición de cuentas por parte de la autoridad monetaria.
- (c) Reducción de la inflación y su volatilidad, así como la consolidación de la estabilidad de precios.
- (d) Disminución del efecto sobre la inflación de choques a otras variables económicas, como el tipo de cambio.
- (e) Anclaje de las expectativas de inflación alrededor del objetivo de inflación.
- (f) Descenso de los costos asociados con procesos de desinflación.
- (g) Favorable desempeño en otras variables económicas relevantes para el bienestar de la población, como la volatilidad del tipo de cambio.

En el documento Régimen de Política Monetaria se describen los principales elementos del esquema de objetivos de inflación que sigue actualmente el Banco de México.